



TOMO VIII.—NÚM. 11.

ANUNCIOS: á precios convencionales.
Número suelto, un real.

REVISTA LITERARIA.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.
Administración, Lepanto 18.
ORENSE.—MIÉRCOLES 20 DE MARZO DE 1880

AÑO VII.—NÚM. 372.

SUSCRICION: 5 pts. trimestre
en toda España.

SUMARIO.

Certámen literario-musical que ha de celebrarse en Vigo el mes de Junio de 1880.—Alteraciones de la atmósfera medios de remediarlas, por el Dr. D. Antonio Casares.—Xerusalén na Coresma, por Víctor C. Cándamo.—Ecos de Orense.—Anuncios.

Liceo de Vigo.

CERTAMEN LITERARIO-MUSICAL
QUE HA DE CELEBRARSE EN ESTA CIUDAD, CON
MOTIVO DE LOS FESTEJOS PÚBLICOS PARA SO-
LEMNIZAR SU RECONQUISTA EN EL MES
DE JUNIO DE 1880.

PROGRAMA

La experiencia viene demostrando de una manera constante que la Ciencia y la Literatura, dado el carácter de nuestro país, han entrado ya en el período de progreso de que éste es tan susceptible.

A fomentarlas todo lo posible, á poner en práctica los medios indispensables para que ellas no decaigan de manera alguna, se han dirigido en estos últimos años los esfuerzos de celosísimas corporaciones científicas, sociedades económicas y centros recreativos que inician é impulsan el desarrollo intelectual y el material, como su consecuencia inmediata. Contribuir á ese estímulo, seguir ese alto y utilísimo ejemplo, es lo que, en la mas modesta esfera se promete el *Liceo de Vigo*, en el *Certámen Literario-Musical* con que este año intenta concurrir al mayor lucimiento de los festejos públicos que se celebran en conmemoración del glorioso hecho de la reconquista de esta ciudad.

La Comisión que la Junta directiva del *Liceo* ha tenido á bien nombrar para realizar esta idea, aceptó con gusto el honorífico cargo que se le ha confiado; y por mas que tiene la conciencia de sus

exiguas fuerzas, animóle, sin embargo, el auxilio que se le prestó por el Excelentísimo Ayuntamiento, por la Sociedad *Romea*, por las publicaciones locales y aun por el de algunos particulares, á fin de que, acogiendo aquel pensamiento con entusiasmo, le haya dado forma y escita á la juventud estudiosa de dentro y fuera de Galicia, á que responda al llamamiento que se le hace por medio de este Programa, concurriendo á la mas noble de las lides: la de la inteligencia.

Cábele, pues, á esta Comision la altísima honra de ser el heraldo de la primera justa del saber que se celebra en este pueblo, y por mas que sus resultados no alcancen el éxito que aquella deseara, éste paso, una vez dado, abre ya la senda que mas tarde puede conducir á la meta á los ingenios pátrios que cultiven las sublimes artes de la Música y la Poesía.

PREMIOS.

SECCION LITERARIA.

- 1.º *Una escribania de plata*, ofrecida por el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad, al autor de la mejor composicion poética que describa el glorioso hecho de armas de la reconquista de esta Plaza en 1809.
- 2.º *Una medalla de plata* conmemorativa, al autor de la poesia que siga en mérito relativo inferior á la que obtenga el premio que antecede.
- 3.º *Un jazmin de oro y plata* de la Sociedad *Romea* á la mejor tradicion ó leyenda caballeresca de Galicia, escrita en verso y en el dialecto del pais.
- 4.º *Una medalla de plata*, á la poesia cuyo mérito sea inmediato y relativamente inferior á la que obtenga el premio antecedente.
- 5.º *Una rosa de oro*, regalo del señor D. Augusto Balcena, á la mejor oda dedicada á la Inmaculada Concepcion de Maria.
- 6.º *Una medalla de plata* á la oda de mérito inmediatamente inferior á la que merezca la adjudicacion del premio que antecede.

7.º *Una azucena de oro y plata* ofrecida por la Redaccion del *Faro de Vigo*: al autor de la oda de mas relevante mérito dedicada «A Vigo.»

8.º *Una medalla de plata* con que se premiará la composicion que inferiormente siga en mérito relativo, á la que obtenga el premio anterior.

La Redaccion de *La Concordia*, diario de Vigo, ofrece asimismo al autor de la mas importante Memoria que trate de las causas que puedan influir en el mayor progreso y desarrollo comercial de Vigo, *Una medalla de oro*, cien ejemplares impresos de la misma y suscripcion perpétua á su periódico, reservándose la Redaccion el derecho de publicarla una vez en las columnas de su diario y hacer una edicion aparte de 500 ejemplares.

Se premiará tambien con una medalla de plata conmemorativa, la Memoria que desarrolle el tema anterior relativo á la que obtenga el premio que antecede.

SECCION MUSICAL.

1.º *Una pluma de oro, plata y diamantes* con atributos de la música, ofrecida por el Liceo de Vigo al autor de la mejor partitura para voces y banda militar, de un himno que perpetúe la memoria del ilustre hijo de Vigo D. Casto Mendez Núñez, y que, ademas de la sencillez y el sentimiento, reuna todas las otras condiciones necesarias para hacerse popular. La letra á que habrá de adaptarse, es la que acompaña á este programa.

2.º *Una medalla de plata* al autor de la partitura cuyo mérito relativo inferior siga inmediatamente á la que obtenga el premio que antecede.

Las seis medallas de plata que figuran como accésits ó segundos premios, son ofrecidas por el Sr. D. Primitivo Blein.

BASES PARA EL CERTÁMEN.

La Comision encargada de dar forma á este Certámen, á fin de garantir la ma-

por imparcialidad, á los que á él concurrían con sus producciones, ha creído conveniente que el Jurado censor se constituya en Madrid, y á ser posible por hijos de esta ciudad que, reuniendo las dotes de competencia é idoneidad para el caso, tengan, á la vez, el mayor interés y empeño en que la adjudicación de los premios se haga con la mas estricta justicia.

Para esta adjudicación el Jurado atenderá principalmente al mérito relativo de los trabajos que se presenten.

Todas las producciones que concurren al Certámen han de ser inéditas, originales, escritas en castellano, excepto las que opten á los premios *tercero* y *cuarto* de la seccion literaria, y carecerán de firma. El autor que quebrante el anónimo, ya por medio de pseudónimo, anagrama ú otro directo ó indirecto, quedará excluido del Certámen.

En el lugar de la firma se pondrá un lema; el cual se escribirá asimismo en un sobre que contenga la composicion. En otro sobre lacrado, que encerrará el nombre y domicilio del autor, se estampará tambien el mismo lema, expresando en cada uno de estos sobres cual tiene el nombre del autor y cual la composicion. Los dos sobres contenidos en uno, se dirigirán á la Secretaría de la Comision organizadora en el *Liceo de Vigo*.

El concurso queda abierto desde el dia de la fecha de este programa, hasta las doce de la noche del dia 6 de Mayo.

Los lemas de los trabajos recibidos se publicarán en los pesiódicos locales, lo mismo que á su debido tiempo, los de las composiciones premiadas.

En uno de los cuatro dias (5, 6, 7 y 8 de Junio próximo) en que conmemora esta ciudad su reconquista, y cuyo dia se señalará oportunamente tendrá lugar la sesion solemne de adjudicación de premios. En ella se leerán los trabajos que lo hayan obtenido,—cuya lectura pueden hacer sus autores si lo desean—se proclamará el nombre de los mismos, se quemarán sin abrir los pliegos que encierren

el nombre de los autores de las composiciones no premiadas, procurándose la ejecucion de las piezas musicales que hubieren merecido los honores del premio.

El local y forma en que ha de tener lugar esta sesion se determinará y hará público por la Comision organizadora, á cuyo cargo queda, como es costumbre, el ceremonial de esta solemnidad.

Al autor que obtenga premio no le será entregado si ocultase su nombre ó viniese escrito en cualquiera forma anónima.

La Comision se reserva el derecho de publicar por una sola vez y en el plazo de seis meses los trabajos premiados, sin perjuicio del de propiedad que pertenece á los autores.

Todas las esplicaciones que, por involuntaria omision en este programa ó imposibilidad de prevenirlas en el mismo, se necesiten, serán pedidas por escrito al Presidente de la Comision.

Vigo 20 de Marzo de 1880.—Antonio Aguiar, Presidente.—Primitivo Blein.—Ramon Pimentel.—Hipólito Leon.—Eudoro Fernandez.—Eladio Lema.—Victor M. Vazquez, Secretario.

HIMNO A MENDEZ NUÑEZ.

LETRA DEL SR. D. LUIS A. MESTRE HERNANDEZ.

Coro,

*Rebosando de orgullo la frente
y latiendo con fe el corazon,
en honor de aquel hijo valiente,
coro, ¡ho pueblo! haz á nuestra cancion.*

I.

En tierra estraña
lejos de España
de Mendez Nuñez
mostró el valor,
que nuestras naves
bellas cual aves,
eran pedazos
de nuestro honor.

Coro.

Rebosando de orgullo la frente etc.

II.

Jamás los hechos
que en nuestros pechos
grabó el orgullo
se han de borrar,
que el alma es templo
donde el ejemplo
tiene erijido
siempre un altar.

Coro.

Rebosando de orgullo la frente, etc.

III.

Del héroe hermanos
con nuestras manos
una corona
tejamos yá,
que allá en la fosa
donde reposa
la ofrenda nuestra
nunca holgará.

Coro.

Rebosando de orgullo la frente etc.

IV.

El pueblo altivo
que al héroe vivo
ó al héroe muerto
dá lauros cien,
siempre en la mente
tiene presente
que honrando al hijo
se honra también.

Coro.

Rebosando de orgullo la frente etc.

V.

Hoy que en la historia
su inmensa gloria
con letras de oro
grabada está,
no es de gallego
pecho que el fuego
del amor pátrio
no siente ya.

Coro.

Rebosando de orgullo la frente etc.

ALTERACIONES DE LA ATMÓSFERA

MEDIOS DE REMEDIARLAS

por el

DOCTOR D. ANTONIO CASARES.

(Conclusion)

Además de la respiracion y de la fermentacion tambien puede la combustion alterar la composicion del aire. Ciertamente es que la alteracion debida á esta causa es limitada, no ejerce generalmente su influjo sobre la atmósfera de una poblacion, porque la tendencia que tienen los gases á mezclarse, los movimientos del aire, y la agitacion que en el mismo ocasiona la combustion, impiden que los gases que de esta resultan se acumulen en tal cantidad que hagan insalubre la atmósfera. No obstante en las ciudades populosas y muy industriales donde mil chimeneas vomitan constantemente torrentes de humo procedente del carbon de piedra, que se quema para calentar el agua de las calderas de las máquinas de vapor, se percibe un olor bituminoso y con frecuencia sulfuroso, porque la ulla contiene casi siempre pirita de hierro, y este gás no es nada á propósito para la respiracion; en Lóndres algunos químicos han visto que el papel de tornasol se enrojecia despues de estar algun tiempo expuesto á la atmósfera. Un aire que produce este fenómeno debe ocasionar mas ó menos lentamente alteraciones en el pulmon. Y no hay medio alguno de purificar tal atmósfera; solo se conseguirá quitando la causa que produce su alteracion.

En donde se hace siempre notable la alteracion del aire por la combustion es en los puntos en que no puede renovarse, en las habitaciones bien cerradas. Por desgracia no son raros los casos de asfisia producidos por los gases que se desprenden de los cuerpos cuando se queman, asfisia que tiene caracteres especiales y que se dice producida por vapor del carbon. Al quemarse este cuerpo, el oxigeno del aire se combina con el y se transforma en ácido carbónico: la falta de aquel elemento hace al aire impropio para la respiracion, porque carece del gás que convierte la sangre venosa en arterial: la presencia del ácido carbónico le vuelve insalubre, porque este gás es un veneno. Pero además de esto hay otra causa que contribuye, y con mas intensidad que las dos enunciadas, á la produccion de la asfisia por el vapor del carbon, y es la formacion de oxido carbonico, gas que siempre se produce aun-

que en corta cantidad cuando se quema el carbon. No se habian conocido bien sus nocivas propiedades hasta los esperimentos de Leblanc, y solo se atribuia la asfisia de que vamos hablando al ácido carbónico.

Leblanc ha demostrado con una porcion de curiosos esperimentos que los animales de sangre caliente, que son los que por menos tiempo pueden soportar un aire alterado, viven sin embargo algunos minutos, aunque penosamente, en una atmósfera que contiene 6 por 100 de ácido carbónico y en la cual no pueden arder las bujias; pero los mismos animales perecen rápidamente si en ella hay una centesima de oxido de carbono. A este gas deben por lo mismo atribuirse principalmente los dañosos efectos que sobre la economia animal tiene el vapor del carbon. Se cree comunmente que puede tenerse sin peligro dentro de una habitacion un brasero con tal que esté bien encendido que no despidá tufo; error que á muchos ha sido funesto; porque el carbon hecho ascua continúa quemándose á expensas del oxigeno del aire, y produciendo ácido carbónico. Es verdad que como la combustion se verifica lentamente, lentamente tambien se va alterando la atmósfera; pero si el brasero es grande, y la habitacion no muy capaz al cabo de algunas horas la atmósfera se habrá vuelto insalubre y tal vez mortal. La combustion de dos libras de carbon hecho ascua basta para hacer asfisible la atmósfera de una habitacion de 9 varas cuadradas de suelo y tres de altura. No hay la misma creencia errónea cuando se trata de la combustion del carbon, porque entonces se percibe un olor particular, que todos conocen con el nombre de tufo, y que aun no se sabe á que debe atribuirse (porque el ácido carbónico y el oxido de carbono son inodoros) pero que es incómodo y ocasiona muy pronto dolores de cabeza. Y tambien la produccion del ácido y oxido de carbono es mayor en este caso porque la combustion es mas activa, y porque se descompone el agua absorbida de la atmósfera por el carbon, originándose de esta descomposicion una cantidad notable de ambos gases: el peligro es por lo mismo mayor, el aire se hace mas pronto asfisible.

Ningun medio hay para purificar una atmósfera alterada por la combustion; el único remedio para poder estar sin peligro en un local donde se quema carbon es dar buena salida á los gases que resultan de su combustion, ó, si esto no puede ser, renovar el aire con frecuencia. La cal y el amoniaco que se emplean con buen exito para absorber el ácido carbónico no tienen accion al-

guna sobre el oxido de carbono, ni se conoce ningun cuerpo que pueda emplearse en el caso de que hablamos para absorverlo ó descomponerlo.

Se deduce de todo lo indicado sobre las alteraciones que en la composicion de la atmósfera ocasionan la respiracion, la combustion, y la descomposicion de las sustancias orgánicas, que la primera obra principalmente, porque produce ácido carbónico y disminuye el oxigeno; que la misma alteracion origina la combustion, que además da lugar á la formacion de oxido de carbono, gas muy nocivo: y que la fermentacion altera el aire, no solo por los gases mefíticos que durante ella se desprenden; sino por los miasmas que estos arrastran; miasmas cuya composicion no conocemos, ni tampoco su accion sobre la economia animal, que no por eso deja de ser bastante perjudicial. Tambien se deduce que las dos primeras causas no tienen efectos perceptibles sino cuando obran en un punto determinado, en un local cerrado; mientras que la fermentacion puede alterar masas considerables de aire y estender su accion á largas distancias.

La ventilacion bien entendida es el mejor medio de conservar puro el aire de las habitaciones donde se hallan muchas personas reunidas ó donde hay cuerpos en combustion: y solo la cal ó el amoniaco deben usarse para absorber rápidamente el ácido carbónico de un local en donde hay necesidad de entrar inmediatamente, y cuya atmósfera contiene mucha cantidad de aquellas para destruir los miasmas no hay medio conocido mas polvoroso que las fumigaciones de cloro, las cuales deben emplearse con frecuencia en las salas de los hospitales, en los anfiteatros y en todos los puntos en donde hay sustancias orgánicas en putrefaccion, proscribiendo los sahumerios y sustancias aromáticas á no ser que se desee recrear un poco el olfato.

XERUSALEN N' A CORESMA.

A mi muy ilustre señor y muy docto sacerdote D Teófilo Martínez, dedica esta respetuosa ofrenda de su consideracion el Autor.

Siempre es una ceremonia llena de uncion y de tristeza la que inaugura una fiesta

dad Santa esa série de días de penitencia que se llama la cuaresma, época que está destinada particularmente á recordar la memoria de la dolorosa pasion de Jesucristo. Nada hay que ayude tanto á la meditacion y á la inteligencia de los misterios del hombre de dolor como la lista de los sitios para siempre memorables en donde se han verificado aquellos misterios.

Jerusalem es eternamente una de esas cosas grandes á los ojos de la fé. Aquel rincón de tierra, sobre todo cubierto con edificios de todas las edades del cristianismo, llamado *la Iglesia del Santo Sepulcro*, es como un Evangelio vivo y permanente, escrito con los sudores, las lágrimas y la sangre de un Dios. Cada paso que dais bajo las bóvedas de aquel edificio, suscita un recuerdo, despierta una idea, cubre los ojos de lágrimas, el corazón de suspiros, y hace que sintais en todos vuestros miembros cierto estremecimiento religioso. Cada una de las estaciones que recorreis en aquel recinto sagrado os pone delante de la vista alguna escena de la Pasion. Los hechos evangélicos que hacen referencia á las últimas acciones del Salvador y los lugares en que han sucedido se ofrecen simultáneamente á las miradas y al pensamiento, y entre los hechos y los sitios hay un recuerdo misterioso, una armonia sublime. Colocado entre la colina del Gólgota y la roca del divino Sepulcro, contemplais alternativamente el dolor y la alegría, la humillacion y la gloria, las milagrosas tinieblas del Calvario y las divinas claridades del Sepulcro, los horrores de la muerte y el triunfo de la vida.

Siguiendo un uso tradicional, tienen en Jerusalem todos los sábados de Cuaresma, excepto el que precede á la semana de pasion, lo que se llama en aquella ciudad una entrada solemne en el Santo Sepulcro. He aquí en compendio lo que allí sucede, por las notas que hemos tomado de un libro muy curioso de viajes de Mr. Hall, ilustre viajero inglés, y traduccion del señor Gironés, distinguido publicista catalan.

II.

Cierto número de religiosos franciscanos del convento de San Salvador, va á las dos de la tarde al patriarcado latino, para acompañar, en union del clero secular, al patriarca. El prelado, vestido con el roquete episcopal y con una muceta, sale de su modesto palacio presidiendo ambos cleros; la comitiva, precedida de los dependientes del patriarcado y del convento, se dirige con gravedad

hácia la iglesia, atravesando el pátio cerrado que está antes de llegar á ella, y que en cuaresma está lleno regularmente de peregrinos armenios, griegos, sirios, coptos y abisinios, con distintos trajes.

Las dos hojas de la puerta grande del santo templo giran entonces sobre sus goznes con una solemnidad exclusivamente oriental, movidas por uno de los guardianes turco de la iglesia cristiana. Una alfombra cubre el estrado en donde están en cuclillas estos guardianes apoyados muellemente en los almohadonas con el *schibonks* en una mano, en tanto que con la otra, y sin moverse de aquella postura tan particular, hacen un saludo protector al jefe espiritual de los latinos. El patriarca se pone al pié del Calvario la capa negra, y adelantándose hácia la piedra de la *uncion*, en donde le está aguardando el clero, se arrodilla, venera el mármol sagrado llegándolo á tocar con la frente, se levanta para besar el crucifijo que le presenta el celebrante, y luego coje la cucharilla del incienso de la naveta, echa aquella resina en el incensario, y la bendice.

Entonces empieza el solemne cántico del *Te Deum*, alternando con la voz magestuosa del órgano, empieza igualmente á desfilar la procesion, y penetra en la magnífica capilla. El prelado con dos presbiteros asistentes entra en el monumento del glorioso sepulcro, de donde no vuelve á salir hasta haberle adorado. Al llegar á las palabras del himno ambrosiano *Te ergo quæsumus*, la religiosa comitiva se dirige hácia la capilla, en donde Jesucristo se apareció á su Santísima Madre, y se termina el cántico de accion de gracias con la oracion propia.

III.

El patriarca está bajo dosel, y cada uno de los asistentes se acerca respetuosamente al prelado para recibir su bendicion. A nadie se le impide tomar parte en esta ceremonia tan tierna. Háse visto mas de una vez á nuestros piadosos peregrinos de Occidente derramar dulces lágrimas al contemplar el espectáculo de la multitud apiñada, en derredor del patriarca, que da el anillo á besar á todo el mundo con igual bondad, y que dá asi mismo su bendicion paternal, tanto á la humilde mujer maronita cubierta de harapos y de miseria, como á la soberbia señora árabe de rubia cabellera, á la soltera tímida, como á la casada enorgullecida con su fecundidad, al niño, como al anciano.

Concluida la ceremonia del besamanos, todos están ya con velas encendidas. El Pon-

tifica se arrodilla delante del altar, y el celebrante rompe el silencio que ha reinado hasta entonces, recitando el *¡O sacro convivium!* Luego anda la procesion algunos pasos hácia el altar de la derecha para venerar un fragmento considerable de la columna de los azotes que está detrás de una verja de metal. En las bóvedas sagradas resuenan los himnos de dolor, nubes de incienso se elevan por los aires; el signo de la redencion abre la marcha; dos hileras de sacerdotes y de religiosos pasan por debajo de los siete arcos de la Santisima Virgen, al extremo de los cuales se halla, en la roca, un hueco, que sirvió de calabozo al divino Salvador; mientras sus verdugos arreglaban los preparativos para su sacrificio. Cada uno de estos se revela en el curso de la procesion: un himno sumamente triste advierte á los concurrentes que se ha llegado á la capilla de la division de los vestidos.

El celebrante va repitiendo, segun van llegando á los sitios en que se verificaron las palabras del profeta. *Aquí han repartido entre sí mis vestidos. Aquí pagaron mi túnica á la muerte.* Vuelve á emprenderse la marcha dolorosa por detrás del crucero de la gran iglesia de los griegos; bájense los veintinueve escalones que conducen á la iglesia subterránea de Santa Elena, para bajar otros doce que guían á la cripta sagrada de la Invenccion, debajo de la roca del Calvario. Allí se venera la cruz desnuda, única que fué digna de sostener el precio de nuestra salvacion. Ya se ha terminado la estacion de la Invenccion de la Santa Cruz, la procesion vuelve á subir la áspera rampa de la antigua capilla de la piadosa emperatriz, para ganar las indulgencias que hay concedidas por ello por varios soberanos Pontifices.

Al salir del doble santuario subterráneo despues de haber andado algunos pasos hácia la izquierda, la religiosa comitiva vuelve á pararse delante del oscuro oratorio, en donde venera un trozo de la columna del *Improprio*, columna á la cual ató una soldadesca insolente al Rey del cielo. Allí fué donde se le hizo sentar como en un trono de ignominia; allí donde se le coronó de espinas, donde se le puso una caña en la mano, y en donde se echó sobre sus divinas espaldas un manto de irrision.

Al sonido del lúgubre canto *Vexilla Regis*, sube la procesion los dieziocho escalones del Gólgota y va á arrodillarse delante del sitio de la Crucificacion, en donde el celebrante repite con voz conmovida estas tan tristes como consoladoras palabras *«Aquí fué herido su costado con la punta de una lanzamanos.*

cruel, á fin de lavarnos de nuestros crímenes. *Aquí* corrió su sangre mezclada con agua. ¡Oh árbol de la cruz! ¡Árbol hermoso, árbol radiante, adornado con la púrpura de los reyes, Cruz dichosa. *Aquí* sostuviste el cuerpo inmolado de un Dios! *Aquí*, como una balanza, pesaste el rescate del mundo.» Luego añade el sacerdote con el profeta: *«Aquí* han taladrado mis manos y piés. *Aquí* han contado todos mis huesos.»

De la estacion de la Crucificacion pasa el clero á la plantacion de la Cruz, que está á muy corta distancia de la otra. ¡Cuán misteriosa y potente es aun al cabo de dieziocho siglos aquella voz de los ecos que han repetido los dolores de un Dios moribundo! ¡Oh! ¡Cuán se estremecen todos los miembros del cuerpo en aquel momento solemne en que el celebrante dice con voz apagada estas admirables palabras: «Padre mio, entrego mi alma en vuestras manos.» A la palabra expiro, expira igualmente la voz, y todos los asistentes guardan por rato piadoso silencio.

IV.

Al dejar la cima sagrada en donde el hijo de Dios exhaló el último suspiro, el clero y los fieles bajan á la piedra de la uncion que cubre la roca, sobre la cual José y Nicodemo, ayudados de las santas mujeres, embalsamaron el cuerpo inanimado del divino Maestro, y le tributaron los últimos deberes.

La procesion se levanta y se dirige hácia la gran capilla que encierra la prenda de nuestras comunes esperanzas; allí da la vuelta tres veces al sagrado monumento, y á los canticos de tristeza suceden otros de triunfos y de alegría. El círculo de la rotonda está cubierto de peregrinos disidentes de todos los ritos, que han acudido allí para gozar de la vista de las grandes pompas del catolicismo. Todos ellos parecen admirados de un orden al cual no están acostumbrados; así es que todos guardan el mayor silencio y compostura.

Las miradas giran del patriarca franco, cuya capa magna se despliega majestuosamente sobre el piso de la nave circular, á los sacerdotes que con hábitos de coro, cantan las alabanzas del Señor; fijándolos despues y alternativamente sobre los hijos de San Francisco, ceñidos con un cordón tan áspero como blanco, ó bien como los alumnos del Santuario cuyos rostros respiran pureza y felicidad; ó finalmente, en las buenas hermanas de San José cuyo traje les choca, y á las cuales consideran como unos seres sobrehu-

V.

Entre aquellas arcadas descúbrese á los sacerdotes armenios con su ropa talar y su ancha capucha; allí, á la entrada del coro grande, están los popes griegos, de ojo vivo; de barba negra y de sonrisa escudriñadora; hacia el lado de Oriente están las mugeres árabes, semejantes á otros tantos fantasmas, envueltas en sus velos blancos.

Detrás del altar, entre aquellos pilares tan juntos permanecen impassibles los coptos como si fuesen estátuas de mármol; al lado de estos están los albisinios, de color de ébano, y que llevan cubiertas las espaldas con un *habaya* blanco; en el ángulo del monumento sagrado se ve al musulman, en actitud grave, pero de mirada altiva y dominante.

La procesion ha dado ya las tres vueltas al inmortal Sepulcro, el Pontifice, y con él todo el pueblo, se han arrodillado piadosamente delante del divino Sepulcro, iluminado en el interior con lámparas que no se apagan jamás; por lo exterior alumbrado con millares de luces centelleantes.

En aquel sitio no es muy difícil de hacer la protestacion de la fé, por que verdaderamente es allí en donde Jesucristo, astro cuya divina aurora anunció el Tabor, y el Gólgota el eclipse, cayó en el Sepulcro para salir de él radiante y subirse á los cielos en las alturas gloriosas del monte Olivete. Delante de aquel santuario augusto se escucha con mucha atencion la voz del sacerdote, del Dios de los vivos y de los muertos, repitiendo las palabras que dirigió el angel á las santas mugeres; «¡No temais nada, yo sé que buscáis á Jesus Nazareth que ha sido crucificado! No está aquí, ha resucitado como él os lo habia dicho!

La concurrencia se retira pesarosa del Sepulcro glorificado del Hombre-Dios, para ir á hacer otra estacion en el sitio en donde el Cordero divino resucitado se apareció á la Magdalena. La procesion vuelve á entrar en el santuario de donde habia salido: es decir, de la capilla que ocupa el sitio en donde el Redentor del mundo se mostró á su Santísima madre, despues de su resurreccion. Y luego la estacion se termina por un cántico de alegria en honor de la Reina de los cielos

Asi es como concluye aquella gran fiesta religiosa que conmemora en esta época del año, la redencion universal del mundo.

VICTOR G. CÁNDAMO.

Habana, 1880.

ECOS DE ORENSE.

El comercio de esta poblacion está atravesando una verdadera crisis: las ventas están totalmente paralizadas y los giros en incesante circulacion. No es mas halagüeño el estado de el agricultor, ni el industrial se halla tampoco exento de la general penuria.

Si nuestras autoridades no procuran impulsar las obras públicas en suspenso, dando de este modo mayor actividad y nueva vida a esta poblacion, medrados estamos.

Ha sido nombrado Canónigo de esta S. I. Catedral, el Beneficiado de la misma Dr. D. José Cándido Fernandez.

Este respetable amigo nuestro á quien sinceramente felicitamos, no ha improvisado su carrera como otros tantos sacerdotes que reciben la credencial de una prebenda á los pocos meses de haber abandonado el Claustro del Seminario: despues de haber disfrutado largos años de un modesto Beneficio, de figurar como uno de los oradores sagrados mas elocuentes de esta poblacion y de prestar importantes servicios á la enseñanza siendo uno de los mas dignos é ilustrados profesores del Seminario Conciliar de San Fernando, ha sido señalado para ocupar una Canongia.

Expontáneamente y sin hacernos la menor violencia puesto que al censurar los actos de un funcionario público no nos mueve otra pasion que la de la justicia ni otro deseo que el bien de la Administracion, manifestamos que no es exacto como se aseguraba que el Secretario de este Gobierno civil Sr. Fernandez Cuesta, que ha llevado una delegacion especial al Ayuntamiento de Villar de Vós, se hospedase en la casa del Alcalde á quien iba á instruirse expediente. Terminado el desempeño de su mision, dicho señor comió en casa del Diputado provincial Sr. Romero y fué á pernoctar á la villa de Verin.

Asi nos lo participan diferentes amigos nuestros de aquel distrito, los cuales merecen toda nuestra confianza, y asi nos lo manifiestan personas respetables, á las cuales debemos creer, porque las tenemos por imparciales é incapaces de faltar á la verdad.